

EXPERIENCIA BIBLÍCA N LA RENOVACIÓN CATÓLICA DE LA ARQUIDIOCESIS DE
CALI

CARLOS ALBERTO GARCÍA RAMÍREZ

JOSÉ VICENTE GÓMEZ CHAVEZ

MILTON CESAR LORZA GUTIÉRREZ

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

PROGRAMA TEOLOGÍA CON ÉNFASIS EN BIBLIA

SANTIAGO DE CALI

2015

EXPERIENCIA BIBLÍCA EN LA RENOVACIÓN CATÓLICA DE LA ARQUIDIOCESIS DE
CALI

CARLOS ALBERTO GARCÍA RAMÍREZ

JOSÉ VICENTE GÓMEZ CHAVEZ

MILTON CESAR LORZA GUTIÉRREZ

Trabajo de grado para optar al título de Profesionales en Teología con Énfasis en Biblia

Directora:

SANDRA LILIANA CAICEDO TERÁN

Socióloga

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
PROGRAMA TEOLOGÍA CON ÉNFASIS EN BIBLIA
SANTIAGO DE CALI
2015

TABLA DE CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCIÓN	7
1. EL SURGIMIENTO DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN LA IGLESIA CATÓLICA	13
2. CALI EN LAS DÉCADAS DE 1970 Y 1980	17
3. LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA, EN COLOMBIA NACE EN LA CIUDAD DE CALI Y SE EXTIENDE POR TODO EL PAÍS	22
3.1 LA APUESTA FORMATIVA A DE LA ENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN CALI	24
4. LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA PROPICIA LA FORMACIÓN BÍBLICA Y LA CONVERSIÓN PERSONAL	26
4.1 EXPERIENCIA SEGÚN EL TESTIMONIO DE LA SEÑORA JOSEFA ARCE DE LÓPEZ	28
4.2 TESTIMONIO DE LA SEÑORA TERESA BUENO DE ZAPATA	32
4.3 SURGIMIENTO DE LA ESCUELA BÍBLICA EN LA RCC-CALI	34
5. CONCLUSIONES	40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	41

Ojo que

Introducción

La Iglesia Católica a partir de su Espíritu renovador, ha buscado con el correr de los años y de los siglos, acoplarse a las necesidades y devenires que traen los nuevos tiempos; es así como ese llamado a renovarse **se hace fuerte y vigente con el paso de las épocas y va tomando impulso en el evento más importante para su renovación el Concilio Vaticano II, el cual tuvo inicio en la década de 1960.**

Y es entonces donde en la ciudad de Cali, empieza a nacer un movimiento de gracia y bendición, con sed de llenar la ciudad por doquier de la presencia de Dios por medio de la alabanza, la adoración, la oración y principalmente rindiendo culto y mayor exaltación a Cristo Eucaristía, pero con un nuevo modo, no cambiando lo que ya existía, sino más bien dándole un

nuevo aire, una nueva prospectiva en el momento de adorar al Único, Señor y Salvador Jesucristo.

Es así como en marzo de 1972, el Padre Guillermo Weygand inicia con mucho trabajo cargado de la alegría que da el anunciar el Evangelio, grupos de estudio bíblico, la iniciación del visiteo, es decir, el acercamiento con los feligreses, en especial con los más necesitados, creando y formando células de oración (así se le llamaran a los futuros grupos de oración) donde se hacía lectura popular de la palabra de Dios como centro, base y fundamento de la Renovación Carismática.

Hoy por hoy, desde el año de 1986, la chispa del Santo Espíritu de Dios empezó a encender un mayor fuego que a través de los años ha permanecido ardiendo, dignificando al más empobrecido tanto del cuerpo como del espíritu, no solo con la oración, ni con una ayuda esporádica en alimentos, sino también mostrándole y enseñándole a un Jesús, que salva, sana, libera, conforta, rehabilita espiritual y corporalmente teniendo como eje central un acercamiento con las escrituras y por medio de cursos de formación permanente, actividades y asambleas de oración.

Es por esta razón que desde este espacio se tratará de demostrar que la experiencia de oración y de trabajo bíblico que la Renovación Carismática Católica (RCC) aporta a la Iglesia

Católica, fomenta una nueva dimensión de Iglesia en torno a la Palabra, siguiendo las instrucciones que el Concilio Vaticano II dio sobre la importancia del estudio de la escritura como centro de la vida de todo cristiano y como propuesta hecha por el mismo Concilio a los diferentes movimientos eclesiales de crear espacio de reflexión y vivencias en torno a la palabra de Dios, con un modelo incluyente para todos sin distinción de raza, sexo u otra orientación religiosa, el cual es protagonizado por diferentes grupos etáreos los cuales evidencian un acompañamiento socio espiritual que genera vida y cambio en su entorno.

1. el surgimiento de la Renovación Carismática Católica en la Iglesia Católica

Los comienzos de la RCC a nivel mundial se pueden encontrar en las palabras expresadas por dos Papas de espíritu innovador en la Iglesia católica: Juan XXIII y Pablo VI.

Juan XXIII al convocar el Concilio Vaticano II el 25 de diciembre de 1961, manifestó:

Repítase en el pueblo cristiano el espectáculo de los Apóstoles reunidos en Jerusalén, después de la ascensión de Jesús al cielo, cuando la Iglesia Naciente se encontró unida en comunión de pensamiento y de plegaria con Pedro y en torno a Pedro, pastor de los corderos y de las ovejas. Díguese el Divino Espíritu escuchar de la forma más consoladora la plegaria que ascienda a él desde todos los rincones de la tierra. Renueva en nuestro tiempo los prodigios como de un nuevo Pentecostés. (Juan XXIII, 1961, según citado en Jaramillo, s.f., p. 3)

Por su parte, la expresión de Pablo VI antecedió en tres meses el comienzo de la RCC nacida en su Pontificado: "Si realmente amamos la Iglesia, lo principal que debemos hacer es

fomentar en ella una efusión del Paráclito Divino, el Espíritu Santo" (Pablo VI, según citado en Jaramillo, s.f., p. 4).

Este llamado del Papa tuvo eco en diferentes diócesis y sus obispos, los cuales dieron apertura al nuevo movimiento carismático en sus jurisdicciones eclesiásticas para estar así en comunión con toda la Iglesia, facilitando con ello la expansión de la RCC en el mundo. Desde sus comienzos la RCC se puso bajo la égida del Pontífice.

El Concilio Vaticano II detectó que la causa del “estancamiento” de la Iglesia católica, se debía a que la presencia y la acción del Espíritu Santo se había relegado a un segundo o último plano en la acción de la misma, restándole eficacia y progreso a su actividad apostólica en el mundo. Por tanto, era necesario dejar actuar al Espíritu Santo y que él volviera a ser el director y organizador de toda la actividad evangelizadora y apostólica (Jesús está vivo, s.f.).

En consonancia con la actitud renovadora del Concilio Vaticano II, nació la RCC en Pensilvania, Estados Unidos en 1967, cuando a partir de un acercamiento con la oración y la palabra de un grupo de estudiantes universitarios, surgieron espacios de reflexión y transformación a nivel personal y social, donde sus integrantes asumieron mayor compromiso con la Iglesia católica y su proceso evangelizador. Este movimiento se expandió a lo largo del mundo, llegando a América Latina y a Colombia en 1972, trayendo consigo una nueva expresión que se enmarca por las alabanzas, la adhesión personal a Jesucristo, a la palabra, dones y carismas.

El movimiento carismático llega primeramente a Colombia y desde allí se expande a otros países como Brasil, Venezuela y Ecuador teniendo un gran impulso y llegando a sostenerse más sólidamente en los años 1980. La experiencia de la RCC en América Latina ha tenido un tinte mucho más expresivo en sus celebraciones y de mayor sujeción a los clérigos a diferencia de la experiencia de Estados Unidos la cual es más abierta al Ecumenismo y menos sujeta al clericalismo.

Desde la perspectiva del señor José Ariel Álvarez, quien participó desde el inicio de la RCC en Cali, manifiesta que este movimiento logró cumplir con el mandato renovador de la Iglesia católica:

La RCC fue la respuesta que el Espíritu Santo dio a la petición que el Papa Juan XXIII le hizo a Dios de renovar el aire enmohecido y estancado que vivía la iglesia en ese entonces. La difusión extraordinaria e inexplicable que tuvo este movimiento renovador por todo el mundo, así lo confirma. (García R., C.A., Gómez Ch, J.V. y Lorza G., M (Entrevistador), 2014a)

1. cali en las décadas de 1970 y 1980

Durante las décadas de 1970 y 1980, Santiago de Cali experimentó significativos cambios relacionados con su estructura demográfica, arquitectónica y socio cultural. En estas décadas continuaron llegando familias del Pacífico colombiano y de los departamentos de Cauca y Nariño, algunas de ellas desplazadas por la violencia o porque vieron en esta ciudad una oportunidad para mejorar su calidad de vida. Estas migraciones dieron un nuevo viraje a la cultura y a la estructura social de la ciudad. El rápido crecimiento de los nuevos habitantes conformó una nueva parte de la ciudad en las periferias, en la zona de ladera, extendiéndose el perímetro urbano en Los Chorros y el Distrito de Agua Blanca. Las costumbres alimentarias, las nuevas formas de expresión del folclor, el relacionamiento social y el auge del comercio, generó nuevas demandas en espacios de intervención social por parte del gobierno local, creando escenarios educativos y culturales que facilitaron la expresión cultural del sur occidente colombiano con la vallecaucanidad.

Así mismo, se transformó el sur de Cali con la construcción de conjuntos cerrados que los habitarían pobladores de clase media alta, quienes habían salido del norte de la ciudad por el cambio del uso del suelo, pasando de ser residencial a comercial, sobre todo en la avenida sexta y sectores aledaños.

La sociedad caleña se tornó más diversa y compleja, surgieron nuevos espacios públicos que daban cuenta de dichos cambios. Por ejemplo los parques, tertuliaderos y espacios

deportivos, se convirtieron en lugar de encuentro de grupos de adultos mayores, de expresiones de teatro y nuevas formas de relación intergeneracional e intercultural. Esto dio un impulso modernizador, dejando de ser una ciudad pequeña y mucho más rica culturalmente.

A nivel religioso, la Teología de la Liberación fue encarnada por algunos líderes, quienes empezaron a desarrollar acciones concretas en favor de los menos favorecidos para cambiar sus condiciones, particularmente de afro descendientes e invasores de las periferias en el Distrito de Aguablanca, la zona de Ladera y Los Chorros, lo que dio origen a la pastoral afro. El discurso de la predicación cambió y se centró en la justicia social. Como prueba de entrega y fidelidad al evangelio muchas comunidades religiosas hicieron presencia efectiva en medio de las comunidades vulnerables menos favorecidas, creando ollas comunitarias, centros de promoción social donde se ofrecían servicios de acompañamiento espiritual y asesorías en diferentes temas y artes. Dichas comunidades asumieron la dirección de los centros educativos, mejorando notoriamente el nivel académico de sus estudiantes. Surgieron las Comunidades Eclesiales de Base - CEBs, movimiento católico que pretende reunir a sus miembros en pequeñas comunidades de vida y solidaridad en torno a la experiencia evangélica de las primeras comunidades cristianas.

A nivel político, en la década de 1970 Cali experimenta una apertura. A pesar de que el bipartidismo continuó hasta 1974 con el Frente Nacional, surgieron otros grupos políticos, que distaban del conservatismo y liberalismo, logrando la reestructuración y control en los diferentes espacios y entidades del gobierno local, fortaleciéndose así una nueva dimensión política en la

ciudad. Por ejemplo, a través de la Alianza Nacional Popular ANAPO, en Cali se eligieron concejales y se logró injerencia en las juntas directivas de EMCALI, INVICALI Y EMSIRVA.

En la década de 1980, Cali vivió una etapa de oscurantismo (Nuestra historia. Narcotráfico, s.f.) debido a la presencia de los carteles de la mafia y el narcotráfico que convirtieron a la ciudad en un centro de negocios y producción de drogas ilegales. Con El Cartel de Cali, uno de los más poderosos a nivel nacional y mundial, aumentó el número de jóvenes que iniciaban su experiencia de sicariato (Bautista, J.K., Rueda, L.P. y Pinzón, L.C, 2009), la venta y consumo de sustancias alucinógenas, creándose al interior de las familias y de las comunidades grandes problemas a nivel socio familiar y desarticulación de las mismas.

El contexto caleño de la década de 1970, fue el telón de fondo donde surgió la RCC. Es un tiempo cargado de novedades y apertura de diferente tipo, que abonan el terreno para que esta propuesta se acogida y se expanda por la ciudad. En los años 80 del siglo XX, Cali vivió una realidad mucho más desafiante, los niveles de violencia y degradación de la vida humana, producto de las consecuencias del narcotráfico, llevó a que la RCC amplié y fortalezca su radio de acción en la ciudad, llamando a la conversión y renovación de los fieles católicos.

2. la Renovación Carismática Católica, EN COLOMBIA NACE EN LA CIUDAD de cali

Y se extiende por todO EL PAÍS

Gracias al trabajo del Padre Guillermo Weygand, párroco de San Juan Bautista del barrio El Guabal y del señor Germán Toro, los inicios de la RCC en Cali se ubican en marzo de 1972. En esta etapa la experiencia renovadora consistía en el estudio bíblico, de oración y de cercanía con los feligreses, bajo lo que comúnmente se llaman grupos o células de oración. El señor José Ariel Álvarez, recuerda que ésta nacencia contó con el beneplácito del arzobispo de ese momento:

En ese entonces yo tenía 20 o 22 años, vi nacer la RCC, la ayude a crecer y a desarrollarse y forme parte del primer equipo coordinador en Cali, nombrado por el Señor Arzobispo Monseñor Alberto Uribe Urdaneta. A la Renovación Católica la conocí en mi parroquia de San Juan Bautista en el Barrio el Guabal de Cali, la trajo en ese entonces el Padre Guillermo, nuestro párroco (hoy obispo en California). Con él hice el seminario de nueva vida y bajo su dirección comencé a trabajar en la difusión de este bendito movimiento renovador de la iglesia, como lo llamaba el entonces Papa Pablo VI. (García *et al.*, (Entrevistador), 2014a)

Siguiendo con el testimonio de señor Álvarez, fueron diversos factores los que favorecieron el nacimiento a la RCC en la ciudad de Cali, entre ellos, las diversas actividades que se desarrollaron, los líderes que estaban al frente, la acogida brindada por los fieles de la parroquia y habitantes del barrio y el interés de sacerdotes de diferentes comunidades religiosas:

Cali siempre ha sido un terreno apto y abonado para la evangelización, a pesar de la fama de ciudad alegre, pachanguera, salsomana y con ambiente fácil para el cultivo de vicios y aberraciones. La parroquia San Juan Bautista en el barrio el Guabal, se caracterizó por su organización, ambiente apostólico y trabajo de evangelización. Por algo el señor la escogió para que de ella brotara esa fuente de renovación cristiana católica, que se fue extendiendo de manera maravillosa, por toda la ciudad y por Colombia entera. Gracias a la presencia y acción del Espíritu Santo, y al espíritu emprendedor, apostólico y misionero del padre

Guillermo y de todos sus colaboradores, entre los cuales se encontraba el padre Pedro Claver Ramírez de O.F.M. (García *et al.*, (Entrevistador), 2014a)

Con la acogida que tuvo la RCC en la parroquia San Juan Bautista, las puertas de otras parroquias se fueron abriendo, incluso para ser centro de sus actividades, como el caso de la parroquia San José, administrada por los padres Claretianos:

Desde luego que la parroquia San José, a cargo de la comunidad claretiana, se abrió a la RCC para la organización de numerosos grupos de oración e incluso se prestó para que dicha parroquia fuese la sede de la Renovación y el centro de sus actividades por mucho tiempo, ya que el espacio de la parroquia San Juan Bautista era reducido y el párroco que recibió la parroquia no era muy cercano a la espiritualidad de la RCC, este cambio sucedió hacia el año 1986. (García *et al.*, (Entrevistador), 2014a)

El testimonio de la señora María Josefa Arce de López, quien hace parte de la RCC de Cali desde febrero de 1975, confirma que el surgimiento de la RCC se dio en la parroquia San Juan Bautista y que el primer encuentro realizado a nivel nacional fue la punta de lanza para que se expandiera en todo el territorio nacional:

Bien puede decirse que nace en Cali, en la parroquia San Juan Bautista, toda esta avalancha de vida en el espíritu. En 1975, el padre Guillermo hace el primer encuentro a nivel nacional de sacerdotes y laicos comprometidos, para que aprendieran y vivenciaran la gracia, para que así la difundieran en toda Colombia. Participan de todas partes, entre ellos el padre Diego Jaramillo, que estaba recién ordenado, el padre Rafael García Herreros, el padre Pedro Claver Ramírez y el padre Alberto Marmolejo. De esta experiencia también bebió Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, Obispo de Sonsón, que llevó esa gracia a todo el perímetro de lo que conocemos como La Ceja (Antioquia). (García R., C.A., Gómez Ch., J.V. y Lorza G., M (Entrevistador), 2014b)

Si bien en Cali, el padre Guillermo Weygand fue uno de los impulsores de la RCC, ante su inminente salida él mismo generó estrategias que permitiera fortalecer y continuar con la expansión de la RCC en la ciudad de Cali.

Para la señora María Josefa Arce la acogida de la RCC por parte de diversas parroquias caleñas, fue muy significativa:

Después del padre Guillermo, siguió el padre Leonardo Sprit y otros sacerdotes que le colaboraron al padre Guillermo, como los padres Roberto y Tomás que eran hermanos, el padre David y el padre Henry, (de los cuales no se tienen presentes los apellidos). Cuando el padre Guillermo se da cuenta que lo van a sacar de Cali, funda lo que es hoy es el Secretariado de la Renovación Católica, un equipo de personas que fue formado por él para salir de la parroquia a extender el mensaje a toda la ciudad. Este equipo todos los días tenía trabajo, gracias al encuentro nacional. De otras partes venían beber de esta fuente, otros sacerdotes fueron tomando conciencia de lo que se estaba haciendo y se unieron a la causa. La parroquia no era solamente San Juan Bautista sino también la parroquia San José en Cristóbal Colon, en Villa Colombia Pio X, y en barrios como La Flora, Tequendama, entre otros se extendiendo en mensaje ¡¡Fue algo muy hermoso!!, ya que desde Cali se irradia la luz a todo Colombia a ciudades como Bogotá, Medellín, y Cartagena. Esa luz que hasta el día de hoy sigue iluminando a muchas personas las cuales dan testimonio al mundo entero de su transformación espiritual y su compromiso radical con la iglesia. (García *et al.*, (Entrevistador), 2014b)

2.1 la apuesta formativa A de la enovación Carismática Católica en cali

El recorrido de RCC en Cali se puede dividir en dos períodos. El primero, comprendido entre 1972 a 1986, cuando la experiencia parte y se establece en la parroquia San Juan Bautista a través de grupos de oración y retiros de vida nueva con el acercamiento a la palabra de Dios, la oración y el testimonio de vida.

El segundo período se ubica desde 1986 hasta la actualidad. Se caracteriza por el fortalecimiento de la RCC, con la adhesión de algunos sacerdotes de la Arquidiócesis de Cali, el surgimiento de nuevos grupos de oración y la organización en sus directivas.

No podríamos dejar de resaltar durante este periodo la entrega de los líderes que conformaron el equipo timón, los cuales con su constancia y organización impartieron la formación necesaria a los grupos de oración, fortaleciendo así el movimiento y creando el secretariado de la RCC, quien también fue asumiendo el liderazgo del trabajo de iniciación Bíblica como parte fundamental de la espiritualidad carismática.

A partir de lo mencionado anteriormente, es fácil observar que la RCC ha contribuido desde sus inicios a la formación bíblica en todos sus aspectos; lo que consecuentemente puede

derivar en la conversión personal, cumpliéndose así el propósito del surgimiento de este movimiento al interior de la Iglesia, que no es más que la adhesión a Jesús, el avivamiento católico y llevar a la gente a un compromiso social en su entorno.

LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA PROPICIA LA FORMACIÓN BÍBLICA Y LA CONVERSIÓN PERSONAL

Los grupos o células de oración estaban encaminados al estudio bíblico y al acercamiento de la palabra para la vida diaria, lo cual era una experiencia nueva para el fiel católico. Al respecto, el testimonio del señor José Ariel Álvarez, evidencia la importancia que la lectura bíblica empezó a tomar en la vida de las personas que participaban de la RCC:

Desde luego mi conocimiento y profundización de la biblia aumento gracias a los cursos bíblicos orientados por el párroco (Padre Guillermo Weygand) y por German Toro, un laico comprometido con la iglesia, hoy diácono permanente en la diócesis de Monseñor Guillermo. Por ese entonces, comencé a estudiar ciencias religiosas y formación bíblica en la Universidad del Valle, para poder participar en el departamento de Religión del INEM de Cali, del cual fui cofundador. ((García *et al.*, (Entrevistador), 2014a)

Estos grupos de oración de la RCC en la ciudad, empiezan a multiplicarse y estando ya en la Parroquia San José del barrio Cristóbal Colón, surgen nuevos grupos de oración con la misma espiritualidad carismática y los padres claretianos de entonces, Padres Sigfredo López, Conrado Giraldo, eran quienes de una u otra forma colaboraban en los grupos de oración y guía para los líderes, sin ser estos Sacerdotes parte de la Renovación Católica, simplemente colaboradores de ella, ya que ellos abrieron sus puertas para que esta corriente de gracia estuviera en la parroquia sin ser los directores de la renovación, pero sí con gran injerencia, ya que la mayoría de los servidores parroquiales eran los mismos que asistían a la renovación y a las asambleas.

Para ese entonces había muchos grupos de oración en todo el sector parroquial de San José y sus líderes asistían a la parroquia y colaboraban pero a la vez tenían su espiritualidad carismática, los grupos parroquiales de San José eran muy asiduos en su servicio y las personas que eran servidoras de la parroquia tenían esta experiencia de renovación y le daban un tinte distinto a la experiencia de servicio parroquial, ya que la palabra, la oración, el testimonio de vida, eran parte fundamental de estos equipos. Uno de los grupos de ese entonces era Dones del Espíritu Santo, dirigido por la señora Libia de Lozano y Caminantes de Emaús, donde pertenecía la señora Teresa Bueno de Zapata, quien más adelante nos contará su testimonio, ya que era una mujer sumergida en la experiencia de la Renovación y a la vez servidora de la Parroquia San José.

Como fruto de todo de esta experiencia bíblica y espiritual que realiza la Renovación Carismática en la parroquia San José del barrio Cristóbal Colón, surge otro impactante testimonio de vida:

2.2 EXPERIENCIA SEGÚN EL TESTIMONIO DE LA SEÑORA JOSEFA ARCE DE LÓPEZ

Esta experiencia renovadora que se empezó a gestar en el barrio Guabal en la parroquia San Juan Bautista, trajo un nuevo despertar espiritual en mi vida y en aquellos que asistíamos a los diferentes grupos de oración en ese entonces, lo más significativo para mí y para ese momento, era tener contacto con la palabra de Dios que era contextualizada con el diario vivir, cabe resaltar que en esta época Cali y el sector del Guabal, y el sector que hoy día es 1° de Mayo eran sectores muy populares que estaban enmarcados por la pobreza, droga, etc., entonces todo este mover de renovación espiritual y de lectura de la palabra movía el corazón de las personas para buscar nuevos estilos de vida y a nivel de iglesia se sentía un

ambiente diferente al tradicional. Eso empezó de igual manera a transformar mi vida que por cierto no era muy acorde a lo normal de una mujer de casa, ya que desde muy joven no tuve una buena relación con Dios, aunque tenía conocimiento de Él, mi padre catequizaba a los niños para la primera comunión y yo le ayudaba en algunas ocasiones con los niños más pequeños; ya que desde mi infancia me inculcaron la figura de un Dios castigador que cobraba muy rígidamente el actuar. Fue también en mi juventud que tuve mi primer hijo el cual fue negado por su papá, y desde entonces me dedique a viajar y a sumergirme en el mundo de la prostitución, asumiendo esta vida obtenía quizás todo lo necesario para vivir pero mi moral y dignidad como mujer iban decayendo cada vez más, ya que cada persona que me pagaba por brindarle amor se iba quizás satisfecha por ello pero yo quedaba vacía. Al cabo de algunos años regreso de nuevo a Cali donde sin saber y conocer mucho del Señor, fue Él quien coloco en mi camino a la persona quien más tarde se convertiría en mi esposo y me elevaría al título de señora. Nos fuimos a vivir 7 años en unión libre sin conocer de fondo al señor, ya que no me gustaba ir a misa, de hecho peleaba con mi compañero, ante la idea de asistir a la santa misa, le refutaba el por qué no íbamos al cine o a bailar, Eduardo López mi compañero no dejaba de asistir los domingos ya que él era muy asiduo a la eucaristía, ni mucho menos nada de lo que se tratara de la iglesia católica ni de ningún otro movimiento, ya que siempre veía en estos a un Dios castigador.

Luego de los 7 años de convivencia con mi compañero tuve una gran pérdida en mi familia y fue la muerte de mi padre después de una dolorosa y larga enfermedad, ante esta realidad afirmaba más mi concepto del Dios castigador, fue entonces que ante el testimonio y la insistencia de Eduardo sentí la necesidad de hablar de mi experiencia de vida con la más rezandera del barrio (no recuerdo su nombre) fui invitada por ella a hablar con el sacerdote Guillermo ante la asamblea.

Fue en es este lugar donde empieza toda un proceso de cambio para mi vida, y de quitarle a Dios la faceta de castigador y sentirlo como un Dios de amor y de perdón, posteriormente a esta experiencia empecé a asistir a los diferentes grupos de oración y de una u otra forma a tomar parte dentro de toda esta experiencia renovadora, luego tuve la dicha de casarme por lo católico y llevar mi vida como Dios manda.

Yo resalto como uno de los cambios más significativos que a través de esta experiencia el señor puso en mi camino, fue el encuentro con el Padre Guillermo, asesor de la Renovación Católica del entonces y fundador, hoy obispo de la Arquidiócesis de California, fue mi gran instructor en biblia e impulsor de mi nuevo estilo de vida, por eso puedo decir que la renovación carismática fue la que trajo ese despertar hacia una nueva vida en mí, la palabra de Dios trae liberación a mi vida y me lleva a acercarme a la iglesia de igual manera a buscar de Dios. (García *et al.*, (Entrevistador), 2014b)

Este proceso de cambio en la vida de la señora Josefa Arce de López tomó fuerza cada día en ella, por la concurrente participación en la RCC, este ir y devenir de experiencias es notorio en ella, ya que la Biblia y su estudio fue la gran fuerza renovadora de su vida porque la fe viene por el oír y el oír la palabra de Dios (Rom. 10, 17)

En los sectores populares como el barrio Guabal, San Judas, 1° de Mayo, donde surge la Renovación Católica en Cali, sectores flagelados por la pobreza, el desempleo y grupos de violencia, fue de gran impacto para estos barrios esta experiencia espiritual, ya que a través de la palabra, oración y el avivamiento en la fe que trajo consigo la Renovación Católica, ayudó a un nuevo despertar en las vidas, la Biblia y su lectura empieza a renovar, liberar y dignificar vidas.

TESTIMONIO DE LA SEÑORA TERESA BUENO DE ZAPATA

Al ser yo invitada al grupo del entonces Caminantes de Emaús, encuentro una iglesia totalmente diferente y con una visión diferente, para mí era nuevo tener contacto con la palabra de Dios y encuentro en ella un nuevo impulso para mi vida, ya que para ese entonces mi vida estaba enmarcada en cosas muy diferentes a lo espiritual, en mi niñez y juventud nunca se me inculcó un acercamiento a la iglesia, por eso fue tan impactante este encuentro con una iglesia renovada; mi apoyo espiritual fueron los padres claretianos que en ese entonces estaban en la parroquia san José del barrio Cristóbal Colón, quienes de una u otra manera asesoraban, lo bíblico dentro de la renovación carismática y estaban pendientes de que no se salieran de la sana doctrina católica lo que se enseñaba, el caminar de la renovación carismática de la jurisdicción parroquial y nos daban la asesoría bíblica para nuestro crecimiento espiritual. Es así como me encamino y empiezo a pertenecer al

equipo del servicio en la renovación católica, éramos los servidores de la renovación católica quienes apoyábamos los diferentes apostolados de la parroquia San José, el servicio en los apostolados era muy enriquecedor pues sentíamos que la renovación católica estaba dando testimonio de vida y praxis evangélica, no era solo orar y hacer lectura del texto, era actuar y vivenciar la comunidad cristiana, para mí personalmente impactó mi vida el hecho de poder pertenecer a mi parroquia. (García R., C.A., Gómez Ch., J.V. y Lorza G., M, 2014c)

La Renovación Católica en la Parroquia San José del barrio Cristóbal Colón empieza a tener una formación específica en Biblia y el padre Antonio Efred Mera (Q.P.D), asesora la vivencia espiritual y doctrinal del renovación, eran casi 250 grupos de oración y muchos de ellos en los barrios Guabal, San Judas, Santa Elena, las Acacias que seguían la línea de la renovación católica muchos de ellos estaban en el sector del barrio Cristóbal Colon de la Parroquia San José.

Durante la estadía de la Renovación Católica en la Parroquia San José de Cristóbal Colón, todo este movimiento espiritual y de lectura de la Palabra era contextualizado dentro de la práctica de vida y traducido a la acción social. La renovación empieza a través de los grupos de oración del sector a dar apoyo social a través de brigadas de salud y jornadas de ayudas en alimentos. Además se contaba con centros de salud y costureros, mercados de pulgas, algunos servidores acompañan a los padres claretianos en toda esta labor, llevando los grupos de oración a una conciencia social, a involucrarse con el necesitado, teniendo como principio este texto bíblico que era tan fundamental en la vivencia en los grupos de oración de la Renovación Católica:

Todos estaban asombrados a causa de los muchos milagros y señales que eran hechos por medio de los apóstoles. Los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades y todo lo que tenían y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo y en las casas partían el pan y comían con alegría y sencillez de corazón. Hch 2,43-47.

La señora Teresa Zapata, servidora de ese entonces de la Parroquia de Cristóbal Colón y líder de la Renovación Católica, colaboraba con el dispensario que se encontraba al lado izquierdo de la parroquia, este dispensario tenía un banco de alimentos donde se vendía a muy bajos precios para las familias necesitadas ya que había un grupo dedicado a la acción social y a realizar actividades para las diferentes obras que tenía la parroquia.

2.3 SURGIMIENTO DE LA ESCUELA BÍBLICA EN LA RCC-CALI

En el período 1986-1992, la Junta Directiva de la Renovación Carismática Cali, hacen posible la escuela de evangelización y formación bíblica, aportando a los servidores de las diferentes parroquias de la Arquidiócesis de Cali una formación en biblia para que sean también propagadores de la palabra de Dios en sus parroquias y grupos de oración.

Para ese entonces, ya la RCC empieza a tener su sede propia y la familia Villegas, conocedores de la Renovación ven la necesidad de tener sede propia; donan la casa de oración ubicada en la Carrera 26 No. 6ª-17 barrio San Fernando; es en esta sede donde se termina de estructurar todo lo referente a lo bíblico hasta el día de hoy.

Esta escuela nace de la necesidad de ir creando una formación organizada, básica y de buena calidad para los formadores de la Renovación Católica y todo aquél que quiera formarse bíblicamente. Es así como el padre Efrén Mera y la Junta Directiva de ese entonces, estructuraron el ministerio formativo de la renovación en biblia, crecimiento espiritual y cristología, donde se reunían los lunes, miércoles y viernes en horas de la tarde en la nueva sede de la Renovación Católica que regaló la familia Villegas como Casa de Oración. Los cursos eran programados de 3 a 5 de la tarde y dictados por el señor José Ariel Álvarez Gallego, su metodología era tener un tiempo de oración, cantos, introducción, desarrollo del tema con las cartillas y panel de preguntas al concluir.

Se logró con todos estos cursos que la Renovación Católica tuviera primero que todo, una escuela Bíblica organizada y estructurada, amor por la palabra de Dios y que muchos asistentes a la casa de oración, junto con los servidores de la Renovación Católica se empezaran a formar en Biblia y llevar este conocimiento a los diferentes grupos de oración de la Renovación Católica.

El objetivo de la Escuela Bíblica y Evangelizadora de la Renovación Carismática Católica, era y sigue siendo, buscar un acercamiento profundo a la persona de Jesús, su proyecto del Reino y encontrar en la Palabra un estilo de vida dignificante y liberador que lleve al ser humano a una vivencia espiritual e íntegra, que desde ella se involucre en un trabajo evangelizador que llegue a su entorno social. Estos cursos fueron totalmente estructurados y dictados por el señor José Ariel Álvarez Gallego, laico y líder de la Renovación Católica, quien recibió formación bíblica con los

hermanos franciscanos, ya que perteneció a la comunidad franciscana, su conocimiento y profundización, le llevaron a que fuera el encargado de organizar toda la escuela de formación bíblica de la Renovación Carismática Católica de Cali, estos cursos fueron una novedad dentro de la renovación católica con una excelente respuesta que dejó admirada a la junta directiva que había en ese entonces.

Esta novedad consistió en que la escuela se organizara sistemáticamente en los cursos bíblicos, se imprimen cartillas, folletos y un ministerio de servicio dedicado a la formación bíblica. Dentro de todo este proceso de crecimiento espiritual de la escuela, el señor José Ariel Álvarez Gallego sigue aportando a que toda la formación en Biblia responda a la comunidad carismática de Cali en su parte formativa y a su vez brindándole formación bíblica a las diferentes parroquias de la Arquidiócesis de Cali y en otras ocasiones eran los feligreses quienes venían a formarse directamente en la escuela para conocer de una manera íntegra la fe cristiana católica y la palabra de Dios.

Teniendo en cuenta que estos feligreses no eran parte directa de la Renovación Católica, sino que asistían y bebían de sus enseñanzas para de esta forma ir y colaborar a sus diferentes parroquias donde ayudaban en los pequeños grupos de oración, catequesis y demás actividades parroquiales. La escuela que se formó dentro de la renovación carismática católica y que hasta hoy existen para el servicio del fiel católico, fue permeada por la escuela de teología básica que consta de: Cristología, eclesiología, sacramentología, mariología. Esta escuela básica tiene como objetivo el estudio sobre Jesucristo, la Iglesia, los sacramentos, la Santísima Virgen María y la

oración en sus diferentes formas y demás estructuras en la fe, que son fundamentales para nuestra vida cristiana y para la salvación.

Toda la teología que se imparte en estos módulos está enfocada en tener un contacto con la misma palabra revelada, con el Dios de la vida y llevando toda esta experiencia a una praxis liberadora en la vida del creyente a través de un avivamiento Espiritual y eclesial.

La escuela bíblica estaba organizada y estructurada por los siguientes cursos:

Iniciación bíblica: Seminario de introducción

BIBLIA I: Los libros de la biblia y su contenido.

Biblia II: La ciencia, la biblia y la fe.

Biblia III: Exegesis de los primeros 11 capítulos del génesis.

Biblia IV: Exegesis del periodo patriarcal y mosaico.

Biblia V: Exegesis de la historia deuteronomista y de los profetas.

Biblia VI: Exegesis del nuevo testamento.

Biblia VII: Introducción a los Evangelios sinópticos y de San Juan.

Biblia VIII: Estudio de los 5 libros históricos del Nuevo Testamento.

Biblia IX: San pablo y sus cartas, cartas apostólicas.

Biblia X: El apocalipsis de San Juan.

Todos estos niveles de Biblia desde un principio fueron creados por quienes, tuvieron una experiencia profunda de encuentro con la palabra de Dios, entre ellos la señora Gloria Escobar, Carlos Eduardo Montealegre y el señor José Ariel Álvarez como director de la escuela, quienes tomando como base los distintos módulos y folletos, material que hasta hoy reposa en la renovación católica. Todos los módulos y folletos que se elaboraron fueron debidamente aprobados por la Arquidiócesis en período de Monseñor Isaías Duarte Cansino (Q.P.D.).

Lo interesante de esta escuela bíblica es la participación activa y constante de los feligreses, así como de los asistentes de los grupos de oración y evangelización, lo llamativo es que estos temas sistemáticos eran también enfocados al diario vivir, es por eso que se hace acogedora esta escuela bíblica, ya que los temas aparte de que eran magistrales también se enfocaban a la actualidad de vida, llevando al asistente a una praxis evangélica y liberadora en su vida (García *et al.*, (Entrevistador), 2014a)

Es por ello que en las diferentes parroquias donde se necesitaba estudio bíblico, muchos de los párrocos de la Arquidiócesis de Cali buscaban que esta escuela fuera llevada a sus parroquias con sus diferentes cursos, para que con ellos toda su feligresía tuviese la oportunidad de poder experimentar un cambio radical en sus vidas y vivenciar el amor de Dios que cambia y transforma corazones a través de la palabra.

En la escuela bíblica se ha tenido participación de otras confesiones cristianas no católicas. Al impartir las enseñanzas y la experiencia bíblica, muchos se quedaron y volvieron al seno de la Iglesia Católica impactados por la nueva forma de vivenciar la palabra de Dios, en esta experiencia también pudieron profundizar en la doctrina y en la experiencia de fe dentro de la Iglesia Católica, optando dentro de la experiencia de la renovación el seguimiento de Jesús.

El señor José Ariel Álvarez Gallego dice que la RCC “*tiene siempre las puertas abiertas para toda la iglesia de Jesucristo incluyendo a las no católicas*” (García et al., (Entrevistador), 2014a).

3. Conclusiones

El avivamiento espiritual que trajo consigo la Renovación Carismática Católica al creyente católico, ayuda constantemente a la persona a un acercamiento con el Dios de la vida y sobre todo como fruto de ello, la liberación de toda opresión que aqueja al ser humano, posibilitándolo a un bienestar íntegro y con la sociedad.

Es necesario volver a las pequeñas comunidades (grupos de oración), donde el estudio de la palabra sea la constante alternativa para abrir conciencia y testimonio de vida, para que desde esta práctica surgan gestores de cambio en la sociedad.

El trabajo de la Escuela Bíblica en la Renovación Católica, facilito la diversidad en la experiencia Espiritual de los laicos, ofreciendo diferentes alternativas de estudio y vivencia en la eclesialidad, permite un espacio de encuentro y participación con un tinte diferente a lo común que se vive en la Iglesia, buscando en cada persona que participa un espacio acogedor, espiritual y fraterno.

Referencias Bibliográficas

Bautista, J.K., Rueda, L.P. y Pinzón, L.C. (4 de junio de 2009). *Narcotráfico*. Obtenido de <http://es.slideshare.net/jazkat/narcotrafico-1532638>

García R., C.A., Gómez Ch, J.V. y Lorza G., M (Entrevistador). (21 de septiembre de 2014a). *Renovación carismática con el señor José Ariel Álvarez*. Cali: Corporación Universitaria Claretiana.

García R., C.A., Gómez Ch., J.V. y Lorza G., M (Entrevistador). (2014b). *Renovación carismática con la señora María Josefa Arce de López*. Cali: Corporación Universitaria Claretiana.

García R., C.A., Gómez Ch., J.V. y Lorza G., M. (2014c). *Renovación carismática con la señora Teresa Bueno de Zapata*. Cali: Corporación Universitaria Claretiana.

Jaramillo, D. (s.f.). *Historia de la Renovación Carismática*. Obtenido de Revista Nuevo Pentecostés No. 86: <http://www.sivoscas.com/A%20Historia%20de%20la%20renovacion%20carismatica.htm>

Jesús está vivo. (s.f.). Obtenido de <http://www.jesusestavivo.org.mx/quediceroma.pdf>

Nuestra historia. Narcotráfico. (s.f.). Obtenido de <http://www.colombia.com/colombiainfo/nuestrahistoria/narcotrafico.asp>

